

Juan Manuel Iglesias Frecha

Kevin Klaric E.

Facultad de Ciencias sociales (UBA)

jjmiglesias@gmail.com; sociologiaklaric@gmail.com

1. Introducción

Desde sus orígenes a principios del siglo XX, el estudio de la movilidad social ha debatido la articulación entre sistemas de movilidad social y sistemas económicos. La naturaleza de esta relación se examina en los estudios pioneros sobre movilidad social en Estados Unidos (Sorokin, 1927) y se amplía posteriormente al resto del mundo industrial de occidente (Lipset y Zetterberg, 1959). A partir de 1970, la mayor parte de los trabajos giran en torno a la llamada “hipótesis FJH” (Featherman, Jones y Hauser), la cual sostiene que los sistemas de movilidad social de las sociedades industriales occidentales son sustancialmente fluidos y homogéneos. Dicha discusión da lugar a un enfrentamiento crucial entre los sociólogos liberales y los materialistas. Para los primeros, la estructura económica industrial y postindustrial basada en el mercado, por sí misma y con mayor razón gracias a las reformas de los mercados, implica una ampliación relativamente constante de las oportunidades de movilidad social, es decir, una igualación de las oportunidades (Featherman, Jones y Hauser, 1975). Los segundos, que sostienen una diversidad de posiciones, coinciden en afirmar que dicha tendencia no existe (Goldthorpe, 1987; Erikson y Goldthorpe, 1992; Haller, 1990). Así, en estos análisis es crucial la noción de una relación estrecha entre el sistema económico y el sistema de movilidad social.

Estas ideas pueden explorarse en América Latina que ha transitado de un modelo de acumulación orientado hacia el mercado interno que devino en el crecimiento y el desarrollo de la región a otro que en términos generales se ha traducido en un deterioro del crecimiento económico y de la capacidad del Estado para manejar las nuevas circunstancias internacionales, y en la acentuación de la desigualdad económica y social (Escobar, 2005). Dado el deterioro del crecimiento y las notables oscilaciones económicas registradas, es imprescindible realizar este análisis con una metodología que permita medir la movilidad estructural, que resulta precisamente de los cambios en la población, el crecimiento económico y la creación de fuentes de empleo en cada estrato ocupacional.

1.1. Los rasgos característicos del caso argentino en el contexto latinoamericano

A partir de mediados de la década de los 70' el modelo de sustitución de importaciones comenzó a exhibir crecientes dificultades y desequilibrios (altas tasa de inflación, déficit público, problemas de balance de pagos, etc.) (Cortés y Marshall, 1991). En este marco se produce el golpe militar que destituyó a la Presidenta Isabel Martínez de Perón e instala la dictadura más violenta de la cual tenga memoria la sociedad argentina. El Ministro de Economía, Dr. Alfredo Martínez de Hoz, impulsó la instalación de un modelo económico de carácter neoliberal que tenía como objetivo modificar drásticamente la matriz productiva y distributivo. La idea central de esta corriente de pensamiento es que si el mercado actúa sin restricciones no sólo es el mecanismo de asignación de recursos económicos más eficiente sino también un disciplinador social por excelencia¹. Los efectos perniciosos de esta política económica sobre los trabajadores y sus organizaciones fueron de una profundidad inusitada: con el objetivo de bajar aún más el costo laboral, se eliminaron las contribuciones patronales a la Seguridad Social como fuente de financiamiento propia del sistema sustituyéndolas por unos impuestos de carácter regresivo. Los efectos de estas políticas económicas regresivas se han manifestado sobre la estructura de clases en procesos sociales como la polarización y la fragmentación social, el cierre de canales de ascenso social para los sectores de menores ingresos, y el incremento de la desigualdad y de la pobreza (Dalle y Palomino, 2012). En la medida en que la desindustrialización y la contracción del mercado de trabajo formal se profundizaban, la movilidad descendente de amplias fracciones de las clases medias se iba consolidando en una estructura social que hasta ese momento había tenido características completamente distintas; si durante la etapa de sustitución de importaciones, la estructura social argentina de mediados del siglo XX había asumido un carácter abierto, debido a las oportunidades ocupacionales que había brindado el modelo de desarrollo económico agroexportador, la inmigración europea masiva, el proceso de urbanización, la industrialización por sustitución de importaciones y la expansión del sistema educativo; todos estos favorecidos por una activa participación del Estado en el desarrollo de las fuerzas productivas y en la promoción de políticas universales de igualación de oportunidades

¹ En los fundamentos teóricos del neoliberalismo se sostiene que el mercado es *impersonal*, *objetivo* y, por lo tanto, *justo* (Cortés y Marshall, 1991)

(Germani, 1963), las políticas neoliberales de la década de los 90`s emanadas del Consenso de Washintong (sobre todo luego de la Reforma del Estado de 1994), se tradujeron en un proceso de movilidad social descente de amplias capas de las clases medias hacia un cuenta-propismo precario y niveles extremos de pobreza para los ya marginados. Aún el período democrático de 1984/1989 también estuvo caracterizado por un proceso de aguda concentración del ingreso, creciente desempleo y extensiones de los niveles de pobreza que, a la postre, durante la década del 90' profundizaron la reducción del salario y del empleo acaecida durante el último gobierno de facto, a través de un proceso de flexibilización laboral que implicó el retiro de la intervención estatal en la provisión de bienes y servicios y la seguridad social, áreas históricamente abarcadas por el Estado de Bienestar. Ha llegado el momento de preguntar: ¿por qué las políticas económicas neoliberales en latinoamérica no provocaron el progreso de toda la sociedad tal como se esperaba?

El incumplimiento del “paradigma de la modernización” (Rostow, 1961; Hoselitz, 1960), llevó a los analistas liberales de los países latinoamericanos a comprender que las características que asumían los procesos de modernización, la urbanización acelerada, la industrialización no eran iguales para todos los países mientras que los analistas más críticos enfatizaron y cuestionaron la consolidación de grandes núcleos urbanos de pobreza y la incapacidad del aparato productivo de generar oportunidades para todos como consecuencia del incumplimiento de este paradigma. En este contexto es que cobra importancia realizar un análisis de la estructura social, de las formas de estratificación y las pautas de movilidad social que asume la estructura de clases en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) durante el período comprendido a partir de considerar cómo la desigualdad de origen y el género influyen en las chances relativas de acceder a determinadas posiciones de clase, cuyo correlato inmediato se corresponde con la calidad de vida de las personas que componen el tejido social.

2. Hipótesis y objetivos y metodología

Este trabajo describe los cambios en la estructura de la estratificación social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante las últimas décadas del siglo XX y las oportunidades de acceso al bienestar y a la movilidad social de los diferentes segmentos sociales durante el mismo período. Para estos fines se utiliza la encuesta FONCyT (2012-2013) confeccionada a partir de los datos obtenidos de la muestra probabilística de relevamiento que fue distribuida a

700 responsables activos mayores de 30 años. El formulario fue estructurado en tres secciones, con el objetivo de diferenciar los temas de interés. En primer lugar, se plantearon los datos sobre el trabajo actual del encuestado. En segundo lugar, se recopiló información sobre su primer trabajo. Por último, se plantearon una serie de preguntas estructuradas y otras abiertas en referencia a la movilidad social. Para llevar adelante el análisis de los datos disponibles realizamos un tipo especial de medición. El primer eje de esta medición es la clase social, por lo cual se diseña una estratificación específica. El segundo eje es el tiempo. Se examinan las carreras ocupacionales de individuos que se insertaron en el empleo después de 1976, y se contrastan las oportunidades relativas de los individuos de distintas clases sociales en el período de industrialización sustitutiva de las importaciones, en los años de transición comprendidos entre 1945 y 1975. Se incorpora una variable más: el género, con el fin de establecer si el acceso al mercado de trabajo por parte de las mujeres operó en las mismas condiciones de desigualdad que antes de 1976.

En primer lugar, el supuesto de este trabajo es que en épocas de cambio de modelo económico hay un conjunto importante de fuerzas que operan en diversos sentidos sobre la estructura social y de empleo, y algunas de esas fuerzas modifican la naturaleza de esa estratificación. En segundo lugar, la hipótesis es que las oportunidades entre generaciones de alcanzar posiciones ventajosas en relación con la generación antecedente, está sujeta tanto a la capacidad de la sociedad de provocar condiciones estructurales para que el acceso se produzca y al rol del Estado en dicho proceso, como al tipo de inserción socioproductiva en el sector económico.

Para abordar esta hipótesis partimos de las siguientes preguntas problema: ¿Cuáles fueron los movimientos en los procesos de estratificación y movilidad social en la CABA durante el modelo de sustitución de importaciones, por un lado y durante el período de reestructuración neoliberal? ¿Se observan diferencias según la cohorte etaria, la clase social y el género?

2.1. Metodología: la medición empírica de las clases sociales en la encuesta FONCyT (2012-2013) a partir del esquema clases de Susana Torrado

Dentro del variado repertorio teórico-metodológico para el análisis de las clases sociales presentado en la Introducción, hemos optado por utilizar el “enfoque estadístico” propuesto

por Torrado². Se parte de un abordaje metodológico cuantitativo utilizando como fuente de datos la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada a través del proyecto FONCyT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003-2011” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigación Gino Germani, UBA.

La estrategia de análisis de los datos consistió en agrupar jerárquicamente a los individuos que respondieron a dicha encuesta en distintos estratos socio-ocupacionales a partir del tratamiento simultáneo de tres variables: a) *ocupación principal* (ocupación); b) *categoría de ocupación* y, c) *tamaño del establecimiento*. Esta fue una decisión teórico-metodológica basada en una reformulación de la propuesta de la autora mencionada, quien basó su estudio sobre estratificación social a partir de los datos disponibles por los censos nacionales de población y teniendo en cuenta un total de seis variables³.

Si bien este estudio adopta un enfoque macro-social, las ocupaciones en los individuos desempeñan una injerencia significativa en la identidad individual, los estilos de vidas, y *habitus* u orientaciones culturales y políticas (Bourdieu, 2000; Torche, 2004); esto probablemente sería más pertinente indagar desde un enfoque cualitativo que dé cuenta de factores micro sociales, tales como las vivencias experimentadas a la largo de las distintas trayectorias de vida, etc. Empero, la ocupación es una variable relativamente adecuada para inferir el nivel educativo alcanzado y los ingresos o rentas percibidas, que son dos dimensiones fundamentales que definen a un sistema de estratificación social, mientras que, a su vez, nos introduce al análisis de la (re)producción del *poder* social y económico. Por un lado, porque permite apreciar el control que ejercen determinados grupos sociales sobre los recursos escasos y valorados socialmente (tales como la propiedad/control de los medios de producción o la (des)posesión de credenciales educativas. Por el otro, porque habilita a analizar las posibilidades que tienen diferentes grupos o individuos ya estratificados de

² *Op.Cit.*

³ Las seis variables que analiza Torrado son: a) Condición de actividad; b) Grupo de Ocupación; c) Categoría de ocupación; d) Sector de actividad (público/privado); e) Tamaño del establecimiento y f) Rama de actividad.

acceder o no a determinadas calificaciones y/u ocupaciones en el mercado de trabajo las que, eventualmente, permitirían -al menos en parte-, (re)definir patrones de inserción social.

En términos operacionales la variable *ocupación principal* corresponde a una descripción de la “naturaleza del trabajo realizado” por los agentes productivos; entendemos por ella la actividad económica que genera la principal fuente de ingresos y bienestar material para los individuos: alguien podrá ser docente universitario y barrendero al mismo tiempo, pero sin embargo sólo figurará la ocupación que el/la encuestado/a hubiera declarado⁴. La *categoría ocupacional* expresa el rol jerárquico ocupado por los distintos individuos en el proceso productivo, es decir, si tienen o no personal a cargo y si son propietarios o no de los medios de producción⁵; las categorías para esta variable son: a) Patrón/Empleador ; b) Cuenta Propia; c) Obrero o empleado; d) Trabajador sin salario o ayuda familiar y, e) Servicio doméstico. Por último, la variable *tamaño del establecimiento* nos permitió discriminar entre Empleadores y Asalariados, según se desempeñen en establecimientos de más de cinco personas ocupadas o de hasta cinco personas ocupadas: es una variable *proxy* que nos acerca a determinar el *nivel de productividad* de determinadas unidades productivas (empresas); en otras palabras, apunta a aprehender en alguna medida el fenómeno de la segmentación del mercado de trabajo.

Para la construcción del nomenclador se persiguieron los siguientes objetivos: a) construir un sistema clasificatorio que contribuyera a estudiar la estructura de clases sociales y medir diferenciales en las condiciones de vida de las mismas; b) identificar un número relativamente pequeño de estratos socio-ocupacionales, lo más homogéneos posible desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en los procesos de producción económica; c) identificar estratos socio-ocupacionales que tuvieran cierta identidad como actores sociales, es

⁴ Cabe aclarar que para clasificar las ocupaciones la encuesta adoptó el enfoque presente en el nomenclador internacional CIUO-08 (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones, 2008), que agrupa a prácticamente todas las ocupaciones habidas en un orden decreciente, según la calificación técnica y el personal a cargo que posean los distintos individuos durante el proceso de producción. El CIUO-08 -a diferencia del Clasificador Nacional de Ocupaciones-, pertenece a la familia internacional de las clasificaciones económicas y sociales y fue elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el año 2008.

⁵ Este último aspecto pretende recuperar las nociones de la corriente neo-marxista en la figura de Wright (1992) que distingue la *propiedad* de la *posesión* de los medios de producción.

decir, que no fueran meros agregados estadísticos; d) discriminar grupos con una frecuencia empírica suficientemente grande como para permitir su tratamiento estadístico; e) designar los grupos así discriminados con los nombres de mayor consenso en la literatura especializada y que les son familiares al ciudadano común. En esta línea el primer grupo lo conforman los *directores de empresas*, es decir, aquellos/as individuos que conforme al CIUO-08 se desempeñan como directores-gerentes, en las categorías Empleadores o Asalariados en establecimientos de más de 5 ocupados; en otras palabras, incluye a aquellos/as empresarios/as que, siendo propietarios de sus empresas, participan directamente en la tareas de dirección de las mismas o bien aquellos/as que se desempeñan como directores en unidades económicas en las que existe separación entre la propiedad y el control de los medios de producción (Erikson y Goldthorpe, *op.cit.*). En el segundo estrato se ubican los/as *profesionales en función específica* (ingenieros, médicos, odontólogos, farmacéuticos, economistas, arquitectos y otros profesionales), sin importar su categoría ocupacional. En tercer lugar, los/as *propietarios/as de pequeñas empresas* (propietarios/as de explotaciones agropecuarias, establecimientos industriales, comercios, hoteles y restaurantes, técnicos, vendedores, trabajadores especializados), empleadores en establecimientos de más de 5 ocupados/as, que emplean fuerza de trabajo asalariada en magnitud significativa y que también participan directamente en el proceso de producción de forma no-manual. El cuarto grupo aglutina a los *cuadros técnicos*, es decir, aquellos comerciantes y vendedores y trabajadores especializados; todos ellos en la categoría Asalariados. El quinto estrato contiene *empleadores* en establecimientos de hasta 5 ocupados o cuenta propia, es decir, propietarios de pequeñas unidades económicas que participan directamente en procesos de trabajo de carácter manual y no-manual. Los *empleados administrativos y vendedores* conforman el sexto grupo; se caracterizan por desempeñar tareas como empleados contables, secretarios, cajeros, operadores de máquinas, vendedores, etc.. En el séptimo lugar se ubican los trabajadores especializados autónomos (los mismos que se enumeran en el grupo 5). El séptimo y octavo estrato se encuentran compuestos por los *obreros/as cualificados/as* y *obreros/as no cualificados/as*, respectivamente. Mientras que el primero comprende a los trabajadores especializados y a agentes como policías, carteros o telefonistas, el segundo aquellos/as trabajadores/as no especializados/as en la categoría Asalariados. En el noveno estrato se encuentran los *peones autónomos*, es decir, a aquellos/as los trabajadores/as no especializados/as en las categorías

Empleador y Cuenta Propia (autónomos pero no calificados). Finalmente, en el décimo y último estrato se encuentran los/as *empleados/as de servicio doméstico*, es decir, aquel personal que se desempeña en hogares particulares.

2.2. Objetivos específicos

- Describir y comparar el modo en que los porcentajes de salida (*outflows*) y los porcentajes de entrada (*inflows*) varían de acuerdo a la cohorte etaria.
- Analizar el modo en que el índice bruto de movilidad absoluta, el índice bruto de movilidad ascendente e índice bruto de movilidad descendente se vincula con la cohorte.
- Describir la variación de la movilidad social de corta y larga distancia en relación con la cohorte de pertenencia.
- Indagar el modo en que la clase social de origen se vincula con la clase social de destino al momento de realizarse la encuesta según la cohorte de pertenencia.
- Describir y constatar el modo en el que la movilidad social estructural y circulatoria se vincula con la cohorte.
- Analizar la manera en que las oportunidades relativas de llegar a la clase directiva-profesional se relaciona con la clase social.
- Releva y examina el modo en que las oportunidades relativas de alcanzar la clase directiva-profesional se asocia a la clase social y al sexo.

3. Metodología y modelo de análisis

La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700. El universo de análisis estuvo conformado por personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Echeverría Zabalza, 1999; Erikson y Goldthorpe, 1992, p. 73), esto es, una edad en la que se estima que las personas ya han recorrido la mayor parte de su carrera ocupacional, o al menos están ingresando al período de consolidación laboral. La generación de hijos/as está comprendida por individuos nacidos entre el 1933 y el año 1933. Por otra parte, las encuestas de Movilidad Social generalmente recaban información sobre los orígenes sociales a partir de preguntas retrospectivas que se le realizan a los/as encuestados/as acerca de la posición del padre, madre o principal sostén del hogar cuando los mismos tenían alrededor de 16 años. De este modo, se

cuenta con información sobre la posición socio-ocupacional de los orígenes para los años 1949 a 1999.

Este trabajo se limita a indagar hasta qué punto y de qué manera se han producido cambios en los patrones de movilidad social, tanto de hombres como de mujeres, en las fases por las que ha atravesado la economía argentina durante las últimas cuatro décadas. Y se propone buscar respuestas a la pregunta ¿ha habido cambios en los patrones de movilidad de clase y de género?, y si la respuesta es positiva, identificar el sentido de los cambios.

Para el análisis de la movilidad social se consideraron 5 clases sociales jerarquizadas desde la cúspide a la base⁶:

1. Gerentes, profesionales, funcionarios y empleadores.
2. Técnicos.
3. Trabajadores administrativos y de comercio.
4. Trabajadores manuales calificados.
5. Trabajadores manuales no calificados.

La estrategia para el análisis intergeneracional consistió en comparar las trayectorias ocupacionales de los individuos agrupados en dos cohortes etarias: una integrada por aquellos/as encuestados/as que al momento de responder la encuesta tuvieran hasta 44 años, por un lado, y otra integrada por aquellos/as que tuvieran 45 años y más. Bajo la consideración de las dos cohortes se utilizó el género como variable interviniente.

4. Resultados: índices brutos de movilidad, de movilidad ascendente y movilidad descendente según cohortes

En primer lugar, el índice bruto de movilidad durante el período de sustitución de importaciones (ISI) es del 70,6%, mientras que el índice bruto en el período de reestructuración es del 67,4%. Aquel mayor índice bruto de movilidad está compuesto por un

⁶ Para la medición de la movilidad social se debe tener en cuenta que en una muestra de personas, cuyas edades fluctúan entre 30 y más de 80 años, hay que diferenciar entre los cambios en la estratificación ocupacional originados por el espectro de oportunidades que ofrece la estructura económica, es decir, la comúnmente denominada movilidad estructural, y los cambios que están condicionados por la clase de origen del sujeto. Se necesita entonces un método que mida la desigualdad de los logros de distintas personas y no sólo su movilidad ascendente o descendente absoluta.

48,3% de índice bruto de movilidad ascendente y apenas por un 22,3% de índice bruto de movilidad descendente. Por el contrario, durante el período de reestructuración el índice bruto de movilidad se compone por el 36% de índice de movilidad ascendente y por el 31,4% de índice de movilidad descendente. En segundo lugar, la movilidad social de larga distancia durante el período ISI y durante la reestructuración es del 35,7% y 28,6% respectivamente, en tanto que la movilidad de corta distancia es de 34,8% (ISI) y 38,8% (reestructuración)..

4.1. Movilidad intergeneracional según períodos (outflow)

En el Cuadro I (período ISI) se observa que en el 48,2% de los individuos que tuvieron un origen directivo-profesional se mantuvo en la misma posición de clase, mientras que el 26,8% descendió a una posición técnica. El predominio de la reproducción de la clase directiva-profesional se invierte entre los que tuvieron origen técnico, puesto que el 37,3% ascendió, y solo el 27,7% reprodujo su clase social. Es interesante destacar que el 38,3% de origen administrativo se encontraba realizando funciones directivas al momento de la encuesta, lo cual representa el mayor porcentaje, en tanto que solo el 22,4% reprodujo su clase social. Para continuar, nótese que el ascenso social entre los que tuvieron un origen manual calificado también es relevante: el 32,8% se insertó en una posición técnica.

En el Cuadro II se observa que los de origen directivo-profesional, el 55,4% se mantuvo en la misma posición de clase, en tanto que el 20,3% descendió a una posición administrativa. Nótese que en este período hubo una mayor concentración en la clase directiva y un mayor porcentaje que descendió a una clase administrativa en comparación con el anterior período. Entre los que tuvieron un origen técnico, es destacable notar que el 30% descendió a una posición administrativa, lo que representa el mayor porcentaje ya que solo el 22% reprodujo la clase social y el 29% ascendió a una clase administrativa. Entre los encuestados con origen administrativo se observa que el 31,3% reprodujo su clase y el 26,6% ascendió a una posición técnica, sin embargo, no se observa el ascenso de largo alcance de los que tuvieron origen administrativo a una posición directiva. Otro dato importante para concluir con esta descripción es que el ascenso social de los que tuvieron un origen manual calificado en período ISI no se advierte ya que el 28,4% reprodujo la clase social.

Cuadro N°1. Clase social actual según clase social del PSHO

Clase social actual según clase social de PSHO: Tabulación cruzada							
Período ISI							
		Clase social actual					Total
		Directivos gerentes y prof.	Técnicos	Trabajadores adm. y de comercio	Manuales calificados	Manuales no calificados	
Clase del PSHO	Directivos, gerentes y prof.	48,2% 27,8%	26,8% 15,6%	10,7% 9,7%	14,3% 11,6%	0,0% 0,0%	100% 16%
	Técnicos	37,3% 32%	27,7% 24%	14,5% 19,4% %	15,7% 18,8%	4,8% 15,4%	100% 23,7%
	Trabajadores adm. y de comercio	38,8% 19,6%	18,4% 9,4%	22,4% 17,7%	16,3% 11,6%	4,1% 7,7%	100% 14%
	Manuales calificados	13% 17,5%	32,8% 44,8%	22,1% 46,8%	24,4% 46,4%	7,6% 38,5%	100% 37,4%
	Manuales no calificados	9,7% 3,1%	19,4% 6,3%	12,9% 6,5%	25,8% 11,6%	32,3% 38,5%	100% 8,9%
Total		27% 100%	27,4% 100%	17,7% 100%	19,7% 100%	7,4% 100%	100% 100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

4.2. Movilidad intergeneracional según período (inflow)

Como se muestra en el Cuadro I, el 32% de los que cumplían funciones directivas al momento de la encuesta tuvieron un origen técnico, mientras que el 27,8% reprodujo la clase y el 19,6% ascendió desde una clase administrativa. El 44,8% de los que realizaban tareas técnicas al momento de la encuesta provienen de hogares donde el principal sostén del hogar cumplía labores manuales calificada, y el 46,8% de los encuestados cuyos antecesores fueron manuales calificados terminaron desempeñando tareas administrativas. Se reconoce una significativa tendencia ascendente, sobre todo por parte de los que tuvieron orígenes técnicos y administrativos. Si nos detenemos en el análisis de los porcentajes totales, observamos que las tres clases sociales no manuales incrementaron sus porcentajes llegando a un total del 67,7% en relación con la clase social de origen que se encontraba en un 43,7%.

En el Cuadro II se muestra que el 44,6% de los que cumplían funciones directivas al momento de la encuesta tuvieron un origen directivo-profesional, lo cual demuestra que el predominio de la clase social más alta en el período de la reestructuración a diferencia del anterior período donde el mayor porcentaje de los que se encontraban realizando tareas directivas al momento

de la encuesta provino de una posición técnica con el 32%. Otro dato sustancial es que los trabajadores administrativos provinieron principalmente (32,6%) de una clase técnica, en tanto que durante el modelo ISI el porcentaje de los trabajadores administrativos (46,8%) tuvo origen manual calificado.

Cuadro N°2. Clase social actual según clase social del PSHO

Clase social actual según clase social de PSHO: Tabulación cruzada							
Período de la reestructuración							
		Clase social actual					Total
		Directivos gerentes y prof.	Técnicos	Trabajadores adm. y de comercio	Manuales calificados	Manuales no calificados	
Clase del PSHO	Directivos, gerentes y prof.	55,4%	17,6%	20,3%	2,7%	4,1%	100%
		44,6%	16,7%	16,3%	3,9%	8,1%	21,1%
	Técnicos	29%	22%	30%	12%	7%	100%
		31,5%	28,2%	32,6%	23,5%	18,9%	28,6%
	Trabajadores adm. y de comercio	20,3%	26,6%	31,3%	14,1%	7,8%	100%
		14,1%	21,8%	21,7%	17,6%	13,5%	14%
	Manuales calificados	6,2%	24,7%	23,5%	28,4%	17,3%	100%
		5,4%	25,6%	20,7%	45,1%	37,8%	23,1%
	Manuales no calificados	12,9%	19,4%	25,8%	16,1%	25,8%	100%
		4,3%	7,7%	8,7%	9,8%	21,6%	8,9%
Total		26,3%	22,3%	26,3%	14,6%	10,6%	100%
		100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

4.3. Diferencias y similitudes de la movilidad social en los dos períodos

En el primer período, el índice bruto de movilidad se compone por el 14,8% de movilidad estructural y por el 52,6% de movilidad circulatoria; por el contrario, en la segunda cohorte el índice de movilidad absoluta se compone por el 19,1% de movilidad circulatoria y el 51,5% de movilidad estructural. La movilidad circulatoria -que tiene más peso en la segunda cohorte-, sugiere que el movimiento experimentado durante este período estuvo compuesto en buena medida por los movimientos de los individuos más allá de los cambios demográficos y económicos. Es lógico pensar que los cambios más profundos en la estructura de clases se experimentó durante el período ISI, mientras que durante el período de la apertura económica tuvo un mayor peso relativo de movilidad circulatoria.

Cuadro N°3. Tipo de trabajo según clase del PSHO

Período ISI				
		Tipo de trabajo actual		Total
		No manual	Manual	
Tipo de trabajo clase PSHO	No manual	81,4%	18,6%	100%
	Manual	63%	37%	100%
Total		72%	27,1%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

En los años de la reforma del Estado (Cuadro IV) hubo un mayor porcentaje (84%) de encuestados provenientes de trabajos no manuales que desempeñaba labores no manuales al momento de la encuesta, contra el 81,4% (Cuadro III) que también provino de una clase no manual. Al analizar a los encuestados que tuvieron un origen manual durante el *ISI* se observa que el 63% concluyó realizando tareas no manuales; por el contrario, en el período de reestructuración, el 55% de los encuestados con origen manual ascendió a una posición no manual.

Cuadro N°4. Tipo de trabajo según clase del PSHO

Período de Reestructuración				
		Tipo de trabajo actual		Total
		No manual	Manual	
Tipo de trabajo PSHO	No manual	84%	16%	100%
	Manual	55,4%	44,6%	100%
Total		74,9%	25,1%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

Cuadro N°5. Probabilidad condicional según el tipo de trabajo del antecesor

Tipo de trabajo del antecesor	ISI	Reestructuración
No Manual	0,81	0,84
Manual	0,63	0,44

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

Como se observa en el Cuadro 5, durante el modelo *ISI* los hijos de padres con trabajos no manuales tuvieron más probabilidades (0,81) de alcanzar una posición de la misma categoría

que los hijos de clases manuales (0,19), en tanto que durante la reestructuración los hijos de padres no manuales tuvieron más probabilidades (0,84) de alcanzar una posición de la misma clase que los hijos de clases manuales (0,16). La diferencia en este estudio se encuentra cuando se observan las probabilidades condicionales de los hijos de padres manuales y se comparan las dos etapas: durante el período *ISI* los hijos de padres con trabajos manuales tuvieron más probabilidades (0,63) de alcanzar una posición no manual que los hijos de trabajadores manuales de permanecer en una posición manual (0,37); por el contrario, durante el modelo aperturista, los hijos de padres con trabajos manuales tuvieron *menos* probabilidades (0,44) de alcanzar una posición no manual que los hijos de trabajadores manuales de permanecer en la misma categoría (0,56).

4.6. Momios ("odds", chances, ventajas, oportunidades)

Cuadro N°6. Oportunidades de movilidad asociadas

Tipo de trabajo del antecesor	ISI	Reestructuración
No Manual	4,3	5,25
Manual	1,7	1,2

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

El Cuadro 6 muestra las oportunidades de movilidad asociadas a los dos estratos sociales durante el período de industrialización sustitutiva de las importaciones y el período de reestructuración económica (reestructuración). Los momios que se despliegan en el cuerpo del cuadro indican las oportunidades que tienen los individuos de la muestra de llegar al estrato No Manual, según sus estratos de origen y su cohorte.

En el estrato adulto, entre quienes tienen orígenes no manuales, la probabilidad de acceder a una ocupación no manual es 4,3 veces más alta que la probabilidad de acceder a una ocupación manual. En cambio, entre quienes tienen orígenes manuales, la probabilidad de acceder a una ocupación no manual es 1,7 veces más alta que la probabilidad de acceder a una ocupación manual. No sucede lo mismo en el estrato de menor edad, entre quienes tienen orígenes no manuales la probabilidad de acceder a una ocupación no manual es 5,25 veces más alta que la probabilidad de acceder a una ocupación manual. Y, entre quienes tienen orígenes manuales, la probabilidad de acceder a una ocupación no manual es 1,2 veces más

alta que la probabilidad de acceder a una ocupación no manual. La distancia entre manual y no manual en la cohorte de menor edad es mayor, porque los no manuales tienen más probabilidades de permanecer en dicha posición y los manuales menos probabilidades de acceder a una clase no manual.

5. Conclusión

El concepto de “meritocracia” ha tenido una amplia difusión en los primeros meses de 2016 - sobre todo a partir de la campaña publicitaria de la empresa Chevrolet-, reproduciendo toda una ideología de la noción de mérito que forma parte del “sentido común” de amplios sectores sociales⁷. Esta noción así entendida tendría algún sentido en sociedades donde no hubiera ningún tipo de desigualdad de origen que operase como mecanismo de cierre para el acceso al mercado de trabajo, determinados bienes materiales, etc. Dicho concepto ha sido resignificado por diversas corrientes funcionalistas que entienden a la estratificación social como la división de los individuos pertenecientes a una sociedad en roles o funciones que definen su pertenencia a estratos que se ordenan jerárquicamente, recibiendo en base a ese ordenamiento distintas recompensas en términos de ingreso prestigio y poder, que permitirían pensar a la sociedad dividida en tres estratos, “alto”, “medio” y “bajo”.

Si los mecanismos o procesos de estratificación social y de oportunidades de movilidad social ascendente estuvieron presentes en autores fundacionales de la sociología tales como Marx y Weber, nos vimos obligados a analizar la influencias que el género y la condición de migrante tienen en el acceso de determinados bienes materiales, etc. en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Hemos visto cómo el cambio del modelo ISI por uno de apertura económica iniciado durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), a través de la implementación fallida de un plan anti-inflacionario con congelamiento de salarios, la apertura de la economía y la liberación del mercado financiero culminaron en el retroceso del producto y el empleo manufacturero que resultó en desindustrialización, estancamiento, caída en la demanda de fuerza de trabajo, un incremento sin precedentes del endeudamiento externo como así también de la desigualdad económico-social. El análisis de la encuesta FONCyT nos permitió corroborar que la implementación de políticas neoliberales durante el período 1976-83 y 1990-99 se tradujeron en una profundización de la desigualdad social entre los sectores

altos y bajos, un mayor índice de movilidad descendente de las capas técnicas y administrativas, y una menor integración de las capas manuales a los sectores manuales a la par que generó una masa de excluidos que no soportaron la segunda embestida (neo)liberal: en tanto la cohorte adulta había ascendido socialmente durante el período expansivo, este ascenso no pudo sostenerse a través del tiempo porque las políticas económicas recesivas acentuaron la reducción del salario y del empleo, deterioraron las prácticas contractuales y profundizaron de los graves efectos sociales de la crisis surgida en 1976 y profundizada durante la década de los 90`s. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo en CABA muestra que han logrado posicionarse en ocupaciones no-manuales en mayor proporción que los hombres a través de un proceso de movilidad social ascendente, mientras que los hombres demuestran haber descendido a posiciones manuales, contrariando en mucho al sentido común que tiende a colocar a la mujer en un lugar relegado. Esto no quita considerar que la regresión estructural del período de la reestructuración trajo aparejado un proceso de movilidad social descendente con un impacto diferencial entre las mujeres y los hombres, donde estos últimos fueron los más perjudicados. Así mismo en el período “próspero” que significó el ISI, la movilidad social descendente (18,6%) también afectó más a los hombres que a las mujeres.

Repensar cuáles son las condiciones de posibilidad para el cambio estructural de las ocupaciones, como así también de su composición interna nos remite a considerar el rol central de las políticas públicas como grandes igualadores sociales de las desigualdades derivadas de una economía de mercado. Las políticas keynesianas retomadas durante la administración kirchnerista -intervención estatal, fomento del consumo y desarrollo del mercado interno, industrialización, apertura de paritarias, etc.-hacen que estén dadas las condiciones para una nueva transformación de la estructura ocupacional, donde se observe una mayor concentración del asalariado industrial en detrimento del asalariado informal. De hecho, las estadísticas de la CEPAL indican que al comenzar su mandato el presidente N. Kirchner, en la Argentina había más de un 20% de desocupación y un 47% de trabajo informal. En 2014 el saldo sería de un 33% de trabajadores informales y un 6% de desocupación

Bibliografía

BOURDIEU, P. (2000). “¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos” en *Poder, derecho y clases sociales*, Madrid: Desclee.

BURRIS, VAL (1992) *La síntesis neomarxista de Marx y Weber sobre las clases*, Revista Zona Abierta, N° 59/60, Madrid (Págs. 127-156)

CEPAL (2010), *La Hora de la Igualdad, Heterogeneidad estructural y brechas de productividad: de la fragmentación a la convergencia*, Santiago de Chile.

CHÁVEZ MOLINA, EDUARDO (2013) “Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares”, en Chávez Molina, E., *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA E. Y SACCO N. (2015) “Reconfiguraciones en la estructura social: dos décadas de cambios en los procesos distributivos. Análisis del GBA según en el clasificador de clases ocupacionales basado en la heterogeneidad estructural 1992-2013”, en *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*, comp. Javier Lindemboim y Salvia, A., EUDEBA

ERIKSON, R., y GOLDTHORPE, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.

GOLDTHORPE, JOHN (1992) *Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro*, Revista Zona Abierta, N° 59-60, Madrid (págs. 229-243)

GERMANI, GINO (1963) *La movilidad social en la Argentina*, en S.M. Lipset y R. Bendix, *Movilidad social en la sociedad industrial*, EUDEBA, Buenos Aires (págs. 317 a 334).

GERMANI, GINO (1987) *La estructura social de la Argentina*, Solar, Buenos Aires (Capítulo 9).

GOLDTHORPE, JOHN (1992) “Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro”, *Revista Zona Abierta*, N° 59-60, Madrid (págs. 229 a 243).

OIT (2008) *Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO)*, 2008.

PORTES, ALEJANDRO Y KELLY HOFFMAN (2003) *Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal*, Serie Políticas Sociales, 68, CEPAL, Santiago de Chile.

TORRADO, SUSANA (1998) “La medición empírica de las clases sociales”, *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, EUDEBA, Buenos Aires

Manual de códigos, “Encuesta de movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual”, IIGG-FSOC/UBA (proyecto PIP/CONICET-FONCyT).

WRIGHT, ERIK OLIN (1992) *Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases*, Revista Zona Abierta, N° 59-60, Madrid (págs. 17-126).

Anexo metodológico

Cuadro N°7: Tipo de trabajo según tipo de trabajo del PSHO por sexo

tabulación cruzada-ISI-					
PSHO			Sexo		Total
			Varón	Mujer	
No manual	Clase social actual	No manual	72,2%	91,2%	81,4%
		Manual	27,8%	8,8%	18,6%
	Total		100%	100%	100%
Manual	Clase social actual	No manual	49,4%	77,2%	63%
		Manual	50,6%	22,8%	37%
	Total		100%	100%	100%
Total	Clase social actual	No manual	61,7%	84,7%	72,9%
		Manual	38,3%	15,3%	27,1%
	Total		100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

Durante el período ISI (Cuadro VII) hubo un mayor porcentaje (91,2%) de encuestados mujeres provenientes de trabajos no manuales que desempeñaba labores no manuales al momento de la encuesta contra el 72,2% de los encuestados hombres. Asimismo, se observa que el 27,8% de los hombres con origen no manual, realizaba tareas manuales al momento de la encuesta, mientras que solamente el 8,8% de las mujeres atravesaron por esta experiencia. Si realizamos el mismo análisis en el período *de la reestructuración*, detectamos el 77,9% de los varones tuvieron un origen no manual y reprodujeron su clase, en tanto que el 89,6% (Cuadro VIII) que también provino de una clase no manual, se mantuvo en una posición no manual. Entre los encuestados que tuvieron un origen no manual y descendieron a una posición manual, se puede observar que el 22,1% estaba compuesto por varones y el 10,4% por mujeres.

Las políticas keynesianas retomadas durante la administración kirchnerista -intervención estatal, fomento del consumo y desarrollo del mercado interno, industrialización, apertura de paritarias, etc.- hacen que estén dadas las condiciones para una nueva transformación de la estructura ocupacional, donde se observe una mayor concentración del asalariado industrial en detrimento del asalariado informal. De hecho, las estadísticas de la CEPAL indican que al comenzar su mandato el presidente N. Kirchner, en la Argentina había más de un 20% de desocupación y un 47% de trabajo informal. En 2014 el saldo sería de un 33% de trabajadores informales y un 6% de desocupación.

Cuadro N°8. Tipo de trabajo según tipo de trabajo del PSHO por sexo

-tabulación cruzada-Reestructuración-					
PSHO			Sexo		Total
			Varón	Mujer	
No manual	Clase social actual	No manual	77,9%	89,6%	84%
		Manual	22,1%	10,4%	16%
	Total		100%	100%	100%
Manual	Clase social actual	No manual	48,1%	61,7%	55,4%
		Manual	51,9%	38,3%	44,6%

	Total		100%	100%	100%
Total	Clase social actual	No manual	68,5%	80,5%	74,9%
		Manual	31,5%	19,5%	25,1%
	Total		100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta FONCyT (2012-2013)

Cuadro N°9. Tipo de trabajo según tipo de trabajo del PSHO por Lugar de nacimiento

-tabulación cruzada-ISI-					
PSHO			Lugar de Nacimiento		Total
			CABA	Otro lugar	
No manual	Clase social actual	No manual	84,6%	73,1%	81,4%
		Manual	15,4%	26,9%	18,6%
	Total		100%	100%	100%
Manual	Clase social actual	No manual	70,1%	54,7%	63%
		Manual	29,9%	45,3%	37%
	Total		100%	100%	100%
Total	Clase social actual	No manual	78,9%	62,2%	72,9%
		Manual	21,1%	37,9%	27,1%
	Total		100%	100%	100%

Durante el período ISI (Cuadro IX) hubo un mayor porcentaje (84,6%) de encuestados nacidos en CABA provenientes de trabajos no manuales que desempeñaba labores no manuales al momento de la encuesta contra el 73,1% de los encuestados nacidos en otro lugar. Asimismo, se observa que el 15,4% de los nacidos en CABA con origen no manual, realizaba tareas manuales al momento de la encuesta, mientras que el 26,9% de los nacidos por fuera de CABA atravesaron por esta experiencia. Si realizamos el mismo análisis en el período *de la*

reestructuración, detectamos que el 89,1% de los nacidos en CABA tuvieron un origen no manual y reprodujeron su clase, en tanto que el 72,6% (Cuadro VIII) que también provino de una clase no manual, se mantuvo en una posición no manual. Entre los encuestados que tuvieron un origen no manual y descendieron a una posición manual, se puede observar que el 10,9% estaba compuesto por nacidos en CABA y el 27,4% nacidos en las afueras..

Cuadro N°10. Tipo de trabajo según tipo de trabajo del PSHO por Lugar de nacimiento

-tabulación cruzada-Reestructuración-					
PSHO			Lugar de Nacimiento		Total
			CABA	Otro lugar	
No manual	Clase social actual	No manual	89,1%	72,6%	84%
		Manual	10,9%	27,4%	16%
	Total		100%	100%	100%
Manual	Clase social actual	No manual	63,6%	47,4%	55,4%
		Manual	36,4%	52,6%	44,6%
	Total		100%	100%	100%
Total	Clase social actual	Directivos y profesionales	82,7%	61,5%	74,9%
		Resto	17,3%	38,5%	25,1%
	Total		100%	100%	100%